

Investidura como doctora *honoris causa* de Wendy Hall

Auditorio del campus UOC

Professor Dame Wendy Hall, I will do it in Catalan. Directores, padrinos, rectora, vicerrectoras, vicerrector, profesoras, profesores, síndica, amigas y amigos.

La distancia que separa una ocurrencia alocada de una buena idea puede ser muy sutil. A menudo su éxito o fracaso depende de las condiciones dadas, puesto que estas pueden determinar si aquello que se intuye en potencia se convierte en realidad. La creación de la UOC, hace ahora 27 años, fue una idea feliz porque fue una idea puntual.

«La creación de la UOC, hace ahora 27 años, fue una idea feliz porque fue una idea puntual».

Como sabemos, la puntualidad implica llegar en el momento justo. No vale adelantarse ni retrasarse, sino llegar a tiempo, ser preciso. Porque cuando la sincronía entre idea y contexto se da, el tiempo se acelera y el paradigma cambia. Y esto es una revolución. En el caso de la educación *online*, internet —un internet todavía en mantillas— permitió transformar la relación entre estudiante y profesor, facilitó la superación de barreras de todo tipo para acceder a la educación superior y convirtió en presente la formación a lo largo de la vida.

Esta revolución educativa se benefició de unas condiciones dadas en las que, entre otros, nuestra nueva *honoris causa* tuvo un papel primordial. Como han glosado ampliamente los profesores Riera y Megías, la doctora Wendy Hall ha seguido siendo puntual y crucial con una investigación que ha hecho avanzar las fronteras de la computación y de la inteligencia artificial, y al mismo tiempo ha estado presente y ha sido decisiva en los diferentes debates sobre el mundo digital, tanto desde el punto de vista tecnológico como desde el de sus repercusiones sociales. Consciente de que si estas herramientas tan poderosas deben cambiar el mundo —y, de hecho, lo están cambiando—, merece la pena esforzarnos para que el cambio sea a mejor. **De ahí la importancia de abrir la tecnología a todo el mundo, de potenciar su uso a favor de la equidad y de conjurarnos para no dejar a nadie atrás.**

«La doctora Wendy Hall ha seguido siendo puntual y crucial con una investigación que ha hecho avanzar las fronteras de la computación y de la inteligencia artificial, y al mismo tiempo ha estado presente y ha sido decisiva en los diferentes debates sobre el mundo digital, tanto desde el punto de vista tecnológico como desde el de sus repercusiones sociales».

En palabras de nuestra invitada, y cito: "Si no cuentas con una fuerza de trabajo diversa, hay más posibilidades de reproducir sesgos y que no funcione para grandes sectores de la población".¹ Al hilo de esta reflexión de la doctora Hall y de su trayectoria, me gustaría reflexionar —aunque sea brevemente— sobre tres rasgos que, bajo mi punto de vista, caracterizan y caracterizarán la buena investigación, que es lo mismo que decir la universidad del mañana.

En primer lugar, la asunción de que **la red tiene un efecto multiplicador del conocimiento**. La red entendida como las relaciones entre nodos de creación, generación, difusión e intercambio de conocimiento en el sentido más amplio (de hospitales a universidades, de la administración y las empresas a los profesionales). La red entendida como malla definida por la tecnología cuando esta se pone al servicio de una ciencia abierta y de un intercambio en condiciones de igualdad. Y la red entendida como aquel vínculo, no siempre visible, pero que, como el efecto mariposa, provoca que a raíz de unas investigaciones pioneras, a caballo de los Estados Unidos y la Gran Bretaña, hoy podamos celebrar los 25 años de la creación de nuestros Estudios de Informática, Multimedia y Telecomunicación.

«La red entendida como aquel vínculo, no siempre visible, pero que, como el efecto mariposa, provoca que a raíz de unas investigaciones pioneras, a caballo de los Estados Unidos y la Gran Bretaña, hoy podamos celebrar los 25 años de la creación de nuestros Estudios de Informática, Multimedia y Telecomunicación».

En segundo lugar, querría destacar la necesidad de aprender: no por las respuestas de hoy, sino por las preguntas de mañana. Como escribió el filósofo escocés Alasdair MacIntyre, la educación debe proyectarse al futuro y debe valorarse en función de su impacto posterior. Él lo ejemplificaba diciendo que lo relevante no eran las notas

¹ Sarah Dawood, "'AI is invisible –that's part of the problem', says Wendy Hall", *The New Statesman*, 14 de junio de 2022, <https://www.newstatesman.com/spotlight/emerging-technologies/2022/06/ai-artificial-intelligence-invisible-problem-wendy-hall-leading-expert>.

obtenidas, sino los libros que estos graduados leerían en 5, 10 o 20 años. Si sustituimos los *libros* de la cita y los actualizamos por *trabajos, competencias, preguntas, tecnologías, etc.*, se entenderá mucho mejor.

«La necesidad de aprender: no por las respuestas de hoy, sino por las preguntas de mañana».

Y, en tercer y último lugar, quiero incorporar una mirada política. Una mirada política que se comprometa con un mundo digital más democrático, seguro y abierto para así trabajar para el proceso y la capacitación. Una mirada política que apueste por una ciencia abierta, interdisciplinaria y humanista para así —y en beneficio de la mayoría— incorporar todo el talento posible. Y aquí hay que hacer mención específica del talento femenino. Lo define mucho mejor que yo nuestra futura rectora en un texto todavía inédito en el que pide: "Una ciencia que se pone al servicio de los retos globales haciendo de su complejidad una virtud. Y una ciencia que, al incluir a la mujer como sujeto, objeto y verbo científico, garantiza la globalidad de sus aportaciones".² ¿A que sí?

«Una mirada política que se comprometa con un mundo digital más democrático, seguro y abierto para así trabajar para el proceso y la capacitación».

Y termino. **Red, futuro, femenino. Tres sustantivos que definen la trayectoria de nuestra honoris causa.** Como referente en la promoción del talento femenino en las STEM. Como activista por una web más democrática, segura y abierta, y como impulsora de un mundo digital especialmente sensible al humanismo. **Red, futuro, femenino.** Tres palabras que proyectan un horizonte de progreso. Tres características que sustancian la UOC. Tres elementos que nos permitirán identificar las buenas ideas, las ideas puntuales, las ideas precisas, las ideas transformadoras.

«Red, futuro, femenino. Tres palabras que proyectan un horizonte de progreso. Tres características que sustancian la UOC. Tres elementos que nos permitirán identificar las buenas ideas, las ideas puntuales, las ideas precisas, las ideas transformadoras.»

Doctora Hall, muchas gracias por aceptar formar parte de nuestra comunidad universitaria. Muchas gracias por acompañarnos.

² Àngels Fitó, "Qui sap si...", en Marta Aymerich & Àngels Fitó (ed.), *El despertar de les vocacions*, Barcelona, Viena, (en prensa), pág. 123 (del manuscrito).



Josep. A. Planell